RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Vázquez, Juan Cruz

Michael Hardt y Antonio Negri. Imperio, Buenos Aires, Paidós, 2002, 432 páginas

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Vázquez, J. C. (2002). Michael Hardt y Antonio Negri. Imperio, Buenos Aires, Paidós, 2002, 432 páginas. Revista de Ciencias Sociales 13, 326-331. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1173

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Michael Hardt y Antonio Negri
Imperio,
Buenos Aires, Paidós, 2002,(432 páginas)

Ser contemporáneo de una época despierta (en muchas ocasiones) la necesidad de atestiguar sobre el momento histórico que se está viviendo. De esta manera, tanto Thomas Hobbes desde "Leviatán" como Alexis de Tocqueville con "La Democracia en América", dejan en sus análisis políticos un esbozo de la realidad de la que son testigos y a la cual tratan de comprender. Así, el "estado de naturaleza" tiene su correlato en la Inglaterra del siglo XVII; mientras que la descripción de la organización política norteamericana que sorprende a Tocqueville (desde su visión del sistema imperante en Francia) termina siendo una "postal" comparativa de su tiempo.

No obstante, estas obras cumbres clásicas tienen ahora de su lado la cristalización que el paso de la historia les fue dando, y las imágenes que describen se vuelven nítidas y lógicas. Esto se descubre cuando se intenta ser analista de los acontecimientos presentes, en un ámbito que no está circunscrito a un país o a dos, sino a todo un globo; donde las fronteras se desdibujaron dando así la idea de un todo inabarcable; y donde se encuentran en constante pugna diferentes fuerzas de cambio que no descansan en su continuo movimiento. Todo ello se funde en un concepto de suma actualidad en este nuevo milenio: la globalización.

Así se llega a tener una idea de la importancia de la obra que Michael Hardt y Antonio Negri presentan en esta oportunidad bajo la forma de un ambicioso ensayo político, que se destaca no solo por la magnitud del trabajo sino también por la calidad del análisis realizado a lo largo de todo su desarrollo. Y es que dar testimonio de la época actual, con las transformaciones que se suscitan en todas las esferas, resulta una tarea por demás difícil; siendo que percibir los distintos cambios que se producen en el mundo globalizado de hoy puede ser relativamente sencillo, pero no así comprenderlos y explicarlos en su conjunto.

En el primer abordaje que

los autores realizan a la globalización basta una sola palabra inicial, que define todo el fenómeno: imperio. En este sentido, ya en las primeras hojas del libro, puede encontrarse la siguiente cita que bien puede ser considerada ilustrativa:

"El imperio se está materializando ante nuestros propios ojos. Durante las últimas décadas, a medida que se derrumbaban los regímenes coloniales, y luego, precipitadamente, a partir de la caída de las barreras interpuestas por los soviéticos al mercado capitalista mundial, hemos asistido a una globalización irreversible e implacable de los intercambios económicos y culturales. Junto con el mercado global y los circuitos globales de producción surgió un nuevo orden global, una lógica y una estructura de dominio nueva: en suma, una nueva forma de soberanía. El imperio es el sujeto político que efectivamente regula estos intercambios globales, el poder soberano que gobierna al mundo" (p. 13).

Esta nueva situación se expande por todo el mundo conocido sin encontrar obstáculo alguno. Por el contrario, va sumando todo nuevo elemento a su red de influencia creando un sistema cada vez más relacionado, complejo y abarcativo; capaz de traspasar toda frontera hasta llegar a dominar completamente las distintas organizaciones sociales en sus respectivos niveles. Y es que el concepto de imperio, en boca de Hardt y Negri, se distingue por la falta de fronteras: el dominio del imperio no tiene límites [...] la globalización hoy es un proceso arrollador con tentáculos de diversa índole y en distintas esferas, todas conectadas (de un modo u otro) entre sí. Parecería que se está en presencia de una nueva fuerza que rompe con todas las nociones de dominación conocidas hasta el momento:

"En contraste con el imperialismo, el imperio no establece ningún centro de poder y no se sustenta en fronteras o barreras fijas. Es un aparato *descentrado* y *desterritorializador* de dominio que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión. El

imperio maneja identidades híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales a través de redes adaptables de mando. Los colores nacionales distintivos del mapa imperialista del mundo se han fusionado y mezclado en un arco iris global imperial" (p. 14).

La noción de imperio es distinta a la de imperialismo, y la mención que hace la cita transcripta da pie para destacar que a lo largo de toda la obra se efectúa un análisis sobre distintos conceptos relevantes en las ciencias sociales, aportando con ello nuevas perspectivas sobre la transformación o constancia de distintos atributos en cada uno de ellos. Como ejemplo de lo antedicho, y más allá de la profundización de los vocablos de *imperio* e *imperialismo*, cabe destacar el abordaje y desmenuzamiento de términos como *lucha*, *modernidad*, *soberanía*, *multitud, pueblo* y *alteridad*, entre otros. Así, el trabajo proporciona una amplia red conceptual a ser debatida y/o utilizada por el lector, sentando la base de términos acordes a la nueva realidad que se está viviendo. Y es que las transformaciones sucedidas desde la primera acepción de cada uno de los términos cambió radicalmente hasta desembocar en el nuevo régimen global, haciéndose necesario construir una nueva matriz conceptual, dando cuenta de los fenómenos propios de esta época posmoderna.

En este sentido, la contribución que representa la obra de Hardt y Negri es dable de destacar. Más aún si se tiene en cuenta que en toda la lectura se descubre un constante cruce de distintas perspectivas disciplinarias para explicar la compleja realidad que se trata de comprender. En efecto, la interdisciplinariedad es una de las principales características con la que fue escrita la obra, lo que se nota claramente en la presencia de argumentaciones que remiten a la filosofía, la política, la antropología, la economía, la cultura y la historia; haciendo de los distintos fenómenos analizados un objeto a ser escudriñado profunda y exhaustivamente en todos sus aspectos.

Al análisis conceptual y la interdisciplinariedad de "Imperio", se suman nociones

teóricas de pensadores reconocidos, que son utilizadas y relacionadas magistralmente, reforzando hipótesis pasadas y trayendo a la actualidad conceptos clásicos. Así, nutren al nudo central de la exposición diversas concepciones provenientes de autores como Marx, Foucault, Hegel y Althusser, entre otros.

"Imperio" está constituido por dieciocho capítulos divididos en cuatro partes. A ello se le añade un prefacio, una sección de notas y un útil índice analítico de consulta. Todos los capítulos que componen la Primera Parte, titulada *La Constitución Política del Presente*, apuntan a introducir al lector en la problemática del imperio, esbozando los principales rasgos del estado de la cuestión mundial: algunos puntos que marcan la presencia del imperio; y el modo de accionar de este último con respecto a los distintos movimientos reactivos o de resistencia en su seno.

Ya la Segunda Parte, titulada *Las Transiciones de la Soberanía*, tiene un tinte más histórico, a lo que se añade un fuerte análisis conceptual, centrado en el término de soberanía. De este modo, y tomando la soberanía como un eje ordenador, esta sección discurre en el proceso comprendido entre la etapa moderna temprana y la época actual, donde los rasgos que caracterizaban la modernidad han mutado en una posmodernidad con nuevos matices a ser señalados.

El nombre de la Tercera Parte deja en claro el análisis que se propone: *Los Pasajes de la Producción*. Si en la parte anterior se tomaba como eje el concepto de soberanía (apelando a la historia de las ideas y la cultura), la producción es el elemento que será enfocado durante toda esta sección, en la cual se analiza la transformación que sufre desde fines del siglo XIX hasta la época actual. No obstante, debe aclararse que el concepto de producción no se encuentra circunscrito a la esfera económica, sino que contempla la producción en un espectro más amplio, por ejemplo, la producción de subjetividades y la formación de elementos simbólicos referentes en los individuos.

El paso de la visión y eje

temático de la Segunda Parte a la Tercera no es efectuada por Hardt y Negri de manera abrupta: la sección de *intermezzo*, denominada *El Contraimperio*; es el nexo entre una y otra perspectiva analítica. Esa "bisagra" (como los mismos autores la llaman) termina de conformar un bloque homogéneo entre estas dos partes de la obra, que termina narrando la evolución del mundo moderno (en los aspectos ya mencionados) al mundo posmoderno; definiendo tajantemente las diferencias entre los conceptos de imperialismo e imperio en una y otra época. En este sentido, el paulatino relato entre la era moderna, las transformaciones que se sucedieron en el tiempo, y el estado actual en el mundo posmoderno globalizado, marcan un escalonamiento intencionado por parte de los autores, que termina ilustrando, al lector, cada una de estas fases de manera clara.

A lo largo de estas tres primeras partes el capitalismo es puesto en tela de juicio constantemente. La figura de la multitud (interesante concepto en toda la obra) es tomada en cuenta en esta nueva época posmoderna como un posible bastión de resistencia a los nuevos procesos económicos y culturales. Paralelamente, y especialmente en la Tercera Parte, las consecuencias negativas que supone la máquina capitalista desbocada son examinadas en su totalidad, siguiendo la evolución desde las formas primitivas de la producción capitalista hasta el presente, en donde se exterioriza como una suerte de capitalismo globalizado o global. Es interesante observar la perspectiva crítica de Hardt y Negri sobre este nuevo escenario económico, que funciona sin ningún control, perspectiva marcada claramente desde el marxismo, en un exitoso intento por desenmascarar al régimen capitalista mutado hoy con características globales. Asimismo, es importante tener en cuenta la visión de los autores frente a la naturalización de la situación actual como irremediable, donde la crítica se ha apagado y dejado lugar a consideraciones sobre el fin de la historia o la

conformación de un escenario mundial definitivo.

Es por ello que en la Cuarta Parte, *Decadencia y Caída del Imperio*, Hardt y Negri se dedican a identificar los distintos movimientos, en el seno del imperio, que hacen a la resistencia de esta nueva forma de dominio global. En este sentido, intentan dilucidar las alternativas que se generan y que, encauzadas, pueden hacer a la superación de este régimen posmoderno:

"Nuestra tarea política [...] no es meramente resistir esos procesos; sino también reorganizarlos y redirigirlos hacia nuevos fines. Las fuerzas creativas de la multitud que sostienen el imperio también son capaces de construir autónomamente un contraimperio, una organización política alternativa de los flujos e intercambios globales. Las luchas por combatir y subvertir el imperio, así como aquellas destinadas a construir una alternativa real, deberán pues librarse en el terreno imperial mismo –en realidad, estas nuevas luchas ya han comenzado a surgir–. A través de estas contiendas [...] la multitud tendrá que inventar nuevas formas democráticas y un nuevo poder constitutivo que algún día nos conduzca a través del imperio y nos permita superar su dominio"(p. 17).

Así, la obra termina constituyendo una estructura teórica general crítica, con un andamiaje conceptual relevante para esta nueva época, apuntada a contrarrestar la influencia del imperio y actuar para superarlo.

Juan Cruz Vázquez